

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1452

EDICION DE PROVINCIAS

Año II

Miércoles 18 de Agosto de 1937

Núm. 337

Continuó el grandioso avance de nuestras tropas en el sector de Santander

Las brigadas navarras y las legionarias copan al enemigo Ayer llegaron los trenes hasta Reinosa Se hacen más de 3.500 prisioneros rojos Fueron cogidos 3 tanques rusos y 2 trenes y conquistados muchos pueblos e importantísimas posiciones

Un movimiento envolvente impide fortificarse al enemigo en Terena

(Información especial para EL ALCÁZAR por Fernando ORS).— Osorno, 16 (10 noche urgente).— Cillamayor se reclina con sencilla humildad en las vertientes de las pronunciadas cabeceras del Terena, posición en la que los marxistas quisieron hacerse fuertes y resistir la presión de nuestras brigadas que, saltando por los melladuros del Cocoto y Los Llanos, se acercaron a las trincheras rojas, atacándolas de revés y forzando a las nutridas agrupaciones enemigas que allí estaban concentradas a que a marchas forzadas se replegasen, como única manera de evitar que al caer la tarde se encontrasen sin salida por la que decidirse, porque las brigadas navarras iban tejendo una espesa red de cuyas mallas era más que difícil desenredarse.

Cillamayor ha sido uno de los pueblos en donde la habilidad roja se hizo sentir durante muchos meses con el martilleo de los morteros y cañones del 15,5 hasta el extremo de que no haya casa en donde no se observen las agresivas cicatrices de la metralla. Junto a los muros de la iglesia aún recogí ayer varios proyectiles que no reventaron y con los trozos de los cascos que aparecen esparcidos sin medida, se pueden reunir algunas toneladas de metralla. No hay tejido sin las enormes goteras que abrieron las explosiones ni pared sin una o dos entradas que permitan la visita con toda libertad. Muchas casas están vacías. En el pueblo apenas si quedaron hombres, porque fué uno de los más envenenados por la propaganda subversiva.

Se vive miserable y pobremente. Sino hubiese sido por el pródigo rancho de nuestros soldados, el destino de las desgraciadas familias que allí quedaron no habría sido nada envidiable, porque lo único que les sostenía era el brazo de los hombres que probablemente se encontraban en los montes inmediatos para agradecer con un

balazo el cariño a la generosidad con que nuestros soldados trataban a aquellas criaturas que ni un solo día tuvieron que pensar en que eran terriblemente desgraciadas, porque si los padres se fueron y las abandonaron, hubo otros hombres que se preocuparon de ellas con tanta ternura y desinterés como si hubiesen sido carne y sangre de su propia vida.

Por eso no es extraño que cuando las fuerzas que allí estaban destacadas se pusieron en marcha y el cornetín hizo sentir con su acorada vibración aquel momento, los habitantes que quedaron en Cillamayor se echasen a la calle a despedir a nuestras fuerzas con toda la emoción del momento y que en los ojos en donde podía brillar el odio sólo se vieran las lágrimas que arrastraba la pena y el sentir por aquella dolorosa separación. Los chiquillos extendían los brazos o saludaban al estilo clásico militar, algunos de ellos rodaban con sus brazos el cuello de los que se marchaban y no querían desprenderse del macizo tronco en donde se apretaban los labios.—Que tengáis mucha suerte les decían y aquellos mozos, acostumbrados a pelear con la muerte diariamente, no podían pronunciar palabra porque también en sus pupilas se encandilaba brillante el sentimiento que tiene su fuente en el alma cuyo raudal no se agotaba nunca.

Yo llegué a Cillamayor acompañando también a las unidades de refuerzo que inmediatamente tenían que entrar en fuego. Allí fué donde comprendí que el enemigo le sería imposible detener el brío de los que muy pronto se iban a poner en contacto con él—la carretera se llenaba de transportes militares. Los tanques desfilaban a plena luz del día. Las columnas de mulos cargados de municiones, se multiplicaban una detrás de otra. Los cantos populares de los soldados llenaban el ambiente y el eco los trasladaba hasta las montañas inmediatas. Los tractores arrastrando

los cañones levantaban huracanes de polvo de las carreteras, los claxons y las bocinas de las ambulancias ensordecían con su estridencia pidiendo paso. Las banderas desplegadas de los batallones podían distinguirse en su orgulloso desfile desde las inmediatas trincheras.

Perfil del Día

Varios periódicos de la España liberada han reproducido estos días en fotocopia un curioso documento procedente del dominio rojo en Toledo.

Dice así:

«Comité de Milicias de la Ciudad —Autorizo, en representación del Comité, a los camaradas Ubaldo Pérez y Eugenio Suárez para que entren en casas particulares, Bancos, etc., etc., para la incautación de todo lo que crean conveniente a favor de nuestra causa, como para fusilar a todos los que pongan resistencia y no sean defensores de nuestra causa. ¡Viva el comunismo! ¡Viva el Comité de Milicias! ¡Viva Rusia! —El responsable del Comité». (Sellos del Comité de Milicias, de la Federación de Trabajadores de la Tierra y otro ilegible).

Bien sabemos todos que aquí, y fuera de aquí, cualquier bárbaro pudo considerarse autorizado para asesinar a las personas decentes durante el dominio rojo. Pero bueno es que haya testigos irrefragables de ello para la opinión internacional. En esto precisamente estriba el interés del documento.

Además, él desmiente esa especie de que en Toledo los asesinatos los cometían únicamente los elementos forasteros de la C. N. T. y la F. A. I. No; los perpetraban todos. Y en primer término, los agentes autorizados del Comité de Milicias, que era el Comité central y estaba compuesto por elementos locales. El cual, como demuestra el papelucho, facultaba a cualquier Pérez para suprimir a los que no fuesen «defensores de la causa».

No hay derecho

a derrochar mientras los combatientes reclaman la asistencia de la retaguardia. A las necesidades naturales de los que luchan hemos de atender los que fuera del frente sentimos el efecto alentador de sus sacrificios y el eco magnífico de sus resonantes triunfos.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 17 de agosto de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frentes de Asturias, León y Vizcaya. Sin novedad.

Frente de Santander.—Ha seguido hoy nuestro impetuoso y victorioso avance, habiéndose ocupado desde la altura de la cota 1071 situada al Oeste del vértice Roper, todas las crestas hasta el puerto de la carretera del valle de Cabuerniga, habiendo quedado en nuestro poder el puerto de Vallejones. También se han ocupado, Abedal Robledo, altura 1129, La Muela, Podedjón hasta Bacuamo. Otras fuerzas han ocupado, el vértice de Haro, las alturas de la fuente del Moro, Zmollo y Pecuanes y altura de la cota 1189. Otras columnas se han dedicado a efectuar la limpieza de la bolsa ocupando los pueblos de Arroyo, Moliata y otros muchos. Las valientes tropas legionarias han establecido contacto con las brigadas de Navarra en Azules, cerrando la bolsa, por lo cual han quedado sin salida; prosiguiendo su avance en dirección al oeste hacia la vertiente septentrional de Megajo Frío, Peña Arjona, cota 1179 de Ropero es decir toda la divisoria situada al Norte del puerto Escudo; habiéndose recogido entre el material aun no clasificado 1.400 fusiles, varias ametralladoras, y un cañón antitanque.

La brigada Navarra ha cogido gran cantidad de material y armamento, entre ellos tres tanques rusos, varias ametralladoras y varias caballerías con sus monturas.

Los prisioneros hechos por las fuerzas legionarias son numerosísimos, hasta decir que hasta la hora de cerrar este boletín, han pasado a los campos de concentración más de 2.500, entre ellos muchos oficiales y un jefe de batallón, y aún están pasando más.

Las otras fuerzas han capturado asimismo más de 1.000 prisioneros, habiéndose cogido dos trenes completos con material y gran cantidad de víveres. En el día de hoy ha llegado el tren hasta Reinosa. La derrota ha sido enorme, convirtiéndose para el enemigo en una verdadera catástrofe.

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad.

Salamanca, 17 de agosto de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Nuestras fuerzas ametrallan a los marxistas

Osorno, 16.—(Información especial para EL ALCÁZAR).

Nuestras baterías hicieron el fuego por la madrugada y ya no cesó hasta que las brigadas recibieron órdenes de avanzar. Nuestras escuadrillas tampoco cesaron de intervenir desde que claró hasta la noche, desde Los Llanos hasta el Terena, se formó una cortina de fuego que cubría las alturas en varios kilómetros de extensión los parapetos rojos construidos en las crestas, al abrigo de enormes macizos de roca eran alcanzados con una precisión maravillosa. Vi caer tres granadas de la artillería en un mismo refugio en tiempo de segundos.

La roca se deshace como fundida y los sacos terreros se remontaban como papeles de paja. Puede decirse que los artilleros respuntaban las trincheras que quedaban en su pródiga canalización. No quedó un palmo de tierra en el que no quedase huellas de la técnica de los artilleros que, además de obligar a que el enemigo se pegase a aquella, desmoralizado porque los rojos no respondía o lo hacía muy débilmente y sin iniciativa, marcaba a la Aviación el empleo de sus actividades, que según rigurosamente el caso en donde los revolucionarios estaban escalonados.

Las escuadrillas arrojaban su carga y mientras iban a reponerla, eran relevados por otros tantos trimotores y cazas que perseguían sin descanso cualquier intento de reacción roja que inmediatamente era sofocada. Las alturas de los llanos y el Terena podían com

parse con varios cráteres en violenta ebullición, porque la pólvora y la tierra de las explosiones, al descomponerse, ofrecía el espejismo de un mar de lava que inundaba toda la perspectiva que abarcamos. Mientras el enemigo era aplastado en este sector, la brigada de Camilo Alonso con la acción conjunta de las de Bautista Sánchez y García Valino, maniobra con sus agrupaciones roturando con enorme presión las líneas rojas, presidiendo preferente atención al flanco derecho para prevenirse contra cualquier intento desesperado que la realidad aconsejaba al mando rojo, cuya delicada situación no le podía pasar desapercibida.

Esta maniobra, acertadamente combinada con la dirección de las otras brigadas, dió por resultado que a las 14.25 de ayer tarde se coronara el puerto que desde este momento favorecía todos nuestros planes para desarrollar con libertad de movimientos y soltura la ocupación de la Constructora Naval en Reinosa. La importantísima factoría en la que los rojos tenían su mejor vena en el Norte de material de guerra, que además de sernos muy necesaria porque se les priva de su mejor sector de abastecimiento, convenía que sin pérdida de tiempo quedase bajo nuestra protección para evitar que al enterarse los milicianos del nuevo desastre que se les había impuesto fuesen capaces de destruirla antes de huir de Reinosa.

Hoy ya ha funcionado la Constructora con los mismos obreros y los trenes han llegado hasta el mismo Reinosa.

Franco

mantiene todas las ventajas sociales alcanzadas por los obreros, y legisla en su favor como jamás lo hicieron los marxistas :: :: :: :: :: ::
El Caudillo cumple lo que promete, y aún más de lo que promete :: :: ::